

GUTIÉRREZ Alfredo, *La Propuesta I. Edgar Morin, Conocimiento e interdisciplina. La propuesta II. Complejidad, Derecho y Representación Política*. Dos vols. 2003. Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, pp. 162 y 247.

En esta ocasión, nos ocuparemos de la obra recientemente publicada por la Universidad Iberoamericana de su maestro emérito Alfredo Gutiérrez Gómez, titulada *La Propuesta I y II*, que aparece en sendos volúmenes.

Este trabajo fue presentado en un acto académico llevado a cabo en el propio campus el pasado 8 de abril, evento que quiso ser además, un homenaje jubilaro muy merecido al autor, después de permanecer por 30 años en nuestra Casa de estudios.

Gutiérrez Gómez, se formó como licenciado en Derecho en nuestra Facultad de Derecho de la UNAM egresando con su título en 1968. Pocos años después ingresó como profesor de tiempo en la UIA y se especializó en Ciencias Sociales. El grueso de su obra publicada, vio la luz desde la década de los 80. De los escritos del autor, llamó la atención su comentada *Anticonferencia: Hacia la modernización universitaria y el neoliberalismo intelectual*, libro editado por la propia UIA en 1992. También debe recordarse el trabajo de Gutiérrez denominado *Deslimitación. El otro conocimiento y sociología informal*, editado por Plaza y Valdés en 1996.

El autor de estas líneas, agradece a la doctora Carmen Bueno, directora del departamento de Ciencias Sociales y Políticas de la propia UIA, la invitación para intervenir en la presentación de *La Propuesta II* dentro del evento recordado en líneas anteriores.

Desde ahora, debe hacerse notar la incidencia que un trabajo actual, acerca de las ciencias sociales formulado por un licenciado en derecho y en sociología, reviste para la Jurisprudencia.

Los dos volúmenes aparecen con prólogo del maestro Héctor Vera quien con puntualidad y concisión, se refiere a las características de la personalidad intelectual singular y rebelde de Alfredo y presenta un panorama que va introduciendo al lector al tono y al color de la prosa que le guarda.

Se trata de dos volúmenes de no fácil lectura. El autor exhibe una admirable capacidad de percepción de los lugares comunes de las ciencias sociales y de la teoría del conocimiento y con la mordacidad e ironía que le caracterizan desde siempre, propone antítesis y salidas sumamente ingeniosas y verdaderamente paradójicas.

Quizás el título de la obra *La Propuesta* no sea muy expresivo, empero de la lectura paulatina y gozosa que se ofrece, se va corriendo el velo de las intenciones sorprendentes pero al fin juiciosas del autor.

Gutiérrez Gómez es uno de los difusores más entusiastas de la obra y personalidad del filósofo francés Edgar Morin (París, 1921). Alfredo ha sido promotor infatigable, conocedor y divulgador de la obra de Morin. A él debemos la oportunidad que en su momento disfrutamos, no hace mucho, de haber tenido en el campus de la UIA, al celebrado autor del llamado “pensamiento complejo”.

Recordemos someramente que Morin perteneció al pensamiento marxista simpatizando bastante con el partido comunista. Más tarde quedó desencantado de los excesos neohegelianos que distorsionaban el conocimiento de la realidad y prefirió como Kostas, Axelos, Fougeyrollas y otros, alinearse hacia las corrientes de Lukacs y Sartre.

Morin adujo en el momento en que fue expulsado del partido comunista hacia 1951, que aceptar el simplismo dicotómico de la lucha de clases deformaba y traicionaba la realidad de la cultura. Aseguraba que tal actitud conducía sólo a un enmascaramiento de la historia y de la sociología. Por ello, exigió una “revolución permanente y total” que se opusiera a cualquier intento de inmutabilidad.

Es bien sabido que el autor del pensamiento complejo se detiene con cuidado a percibir las contradicciones que encuentra en el mundo, se cuestiona acerca de los problemas de las totalidades abiertas y exige una constante revisión epistémica con verdadero clamor planetario.

Fougeyrollas por su parte, se opuso a toda metafísica de carácter cerrado y dogmático que conduce a un pensamiento fragmentario e insiste en la dialéctica que se tensa entre “la contradicción en sí y la globalización en sí”.

Como puede verse, hay coincidencias aunque no totales en las tesis de estos dos pensadores.

A juicio del autor de esta reseña, el pensamiento complejo acaba por reconocer el carácter poliédrico de la realidad, que es fragmentada frecuentemente por la cultura que acentúa las esencias y las generalizaciones y no siempre se ocupa ni preocupa por disolver los excesos analíticos y artificiales. El pensamiento complejo conduce a “las per-